

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Un talento en un equipo...]

J. V.

[Un talento futbolístico de más de cien millones no puede cruzarse de brazos a esperar que el estilo de su equipo se adapte a él].

Las culpas, como siempre están repartidas, pero hay una evidencia: João Félix es, hoy, menos crack que cuando llegó al Atlético.

*Puntuar
de otra
forma*

(J. V.: “El ave Félix”. *El País*, 23.09.23, 42).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[Un talento futbolístico de más de cien millones no puede cruzarse de brazos a esperar que el estilo de su equipo se adapte a él]. Las culpas, como siempre están repartidas, pero hay una evidencia: João Félix es, hoy, menos crack que cuando llegó al Atlético.

[Un talento futbolístico de más de cien millones no puede cruzarse de brazos a esperar que el estilo de su equipo se adapte a él]. Las culpas, como siempre[,] están repartidas[;] pero hay una evidencia: João Félix es, hoy, menos *crack* que cuando llegó al Atlético.

1) Completamos con la segunda coma, el aislamiento de la construcción comparativa **como siempre**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Las culpas, como siempre están repartidas, pero hay una evidencia: João Félix es, hoy, menos crack que cuando llegó al Atlético.

Las culpas, **como siempre**[,] están repartidas; pero hay una evidencia: João Félix es, hoy, menos *crack* que cuando llegó al Atlético.

Según la normativa, si se puntúa la primera coma de un inciso, es incorrecto omitir la de apertura, pues tendríamos una deficiente delimitación de tal inciso (*Ortografía de la lengua española* 2010: 311).

Por otra parte, la puntuación aquí tiene valor distintivo. Compárense estas dos versiones:

Las culpas, **como siempre**, están repartidas.

Las culpas, **como siempre están repartidas**, tocarán a menos.

2) Proponemos sustituir la coma previa a la conjunción **pero** por punto y coma. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Las culpas, como siempre están repartidas, **pero** hay una evidencia: João Félix es, hoy, menos crack que cuando llegó al Atlético.

Las culpas, como siempre, están repartidas[;] **pero** hay una evidencia: João Félix es, hoy, menos *crack* que cuando llegó al Atlético.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”, según la normativa. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (*Ortografía... 2010: 353*).

3) Proponemos la cursiva para la palabra inglesa *crack*. Reproducimos tres versiones (la original primero):

João Félix es, hoy, menos crack que cuando llegó al Atlético.

João Félix es, hoy, menos ***crack*** que cuando llegó al Atlético.

João Félix es, hoy, menos **as** que cuando llegó al Atlético.

Según la norma, las comillas se usan “para marcar el carácter especial de una palabra o expresión”; entre las que se encuentran las procedentes de otra lengua. Sin embargo, se recomienda la cursiva “en los textos impresos, en lugar de emplear comillas” (*Ortografía...* 2010: 382-383).

El *Diccionario panhispánico de dudas* (2005, 185) “recomienda utilizar también la grafía ***crac*** para adaptar la voz inglesa ***crack***, usada en español con los sentidos de [...] ‘deportista o artista de extraordinaria calidad’. Es preferible, no obstante, emplear en lo posible equivalencias españolas, como ***fuera de serie, número uno, as o fenómeno***”.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

[Un talento futbolístico de más de cien millones no puede cruzarse de brazos a esperar que el estilo de su equipo se adapte a él]. Las culpas, como siempre están repartidas, pero hay una evidencia: João Félix es, hoy, menos crack que cuando llegó al Atlético.

[Un talento futbolístico de más de cien millones no puede cruzarse de brazos a esperar que el estilo de su equipo se adapte a él]. Las culpas, como siempre, están repartidas; pero hay una evidencia: João Félix es, hoy, menos *crack* que cuando llegó al Atlético.

